

Supervisión de residentes del Profesorado en Economía de la UNMdP: las primeras experiencias.

María Andrea Grasso

Universidad Nacional de Mar del Plata

RESUMEN

El presente trabajo busca reflexionar sobre el proceso de supervisión de las prácticas docentes para estudiantes del profesorado del área de Ciencias Económicas.

Se analizan características y funciones del dispositivo que lo distinguen de otras residencias docentes. El trabajo es la reflexión sobre las primeras cohortes y busca ser un insumo a tener en cuenta en futuras residencias completándose con las diferentes experiencias.

Palabras claves: Supervisión pedagógica. Residencia. Profesorado en Economía. Demandas. Rol profesional.

INTRODUCCIÓN:

El presente trabajo es una reflexión sobre la residencia docente para estudiantes del profesorado del área de Ciencias Económicas. En el caso la residencia es parte de la materia “Didáctica específica de las Ciencias Económicas”, último tramo del Profesorado en Economía de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

El Profesorado es de reciente creación, la resolución data de 2013, pero ya se cuentan desde 2016 los primeros graduados, y por tanto han realizado la residencia los alumnos de los últimos dos años. Los estudiantes comparten el tramo pedagógico general con los alumnos de la Facultad de Humanidades, pero cursan las dos materias pedagógicas específicas en su propia Facultad. La primera se concentra en las observaciones en terreno, una microclase frente a la cátedra y trabajos de seguimiento periódico, la segunda se concentra en la residencia, prácticas que realizan en instituciones de Educación media y de adultos bajo supervisión.

En este dispositivo se ponen en juego los saberes de los futuros docentes por ser el primer encuentro frente a alumnos, y entendiendo que la intervención del residente en el aula modifica comportamientos y a su vez es modificado en la experiencia, es una oportunidad para el análisis y reflexión.

En este proceso es probable que muchas certezas acerca del futuro rol entren en crisis, e incluso se ponga en duda la elección de la carrera al enfrentarse a cursos “reales” en los que la autoridad del docente es cuestionada, el alumno real dista de ser ese idealizado de épocas pasadas o aquel que se piensa si se abstrae de los procesos sociales que se viven a diario en las instituciones escolares. Es también el primer contacto con diseños curriculares del área, en donde se evidencian los

diferentes contenidos priorizados desde el Estado en un contexto político y un posible momento de tensión con sus propios marcos conceptuales.

En este trabajo se plantean las características y funciones de la residencia. En este sentido se analizan las múltiples demandas y algunas particularidades para este proceso en Ciencias Económicas. Se espera que las líneas de abordaje de este trabajo puedan convertirse en insumo de reflexión para los próximos residentes.

SUPERVISAR PRÁCTICAS:

El concepto Supervisión en la teoría de las organizaciones alude al control, evaluación de prácticas y conductas y revisión. Implica también control de productividad y vigilancia. Esta es la definición más extendida del concepto. Sin embargo en este trabajo partimos de una visión de la supervisión en procesos psicosociales y en particular de un tipo de supervisión, la pedagógica.

Esto es relevante en cuanto, entendida así la supervisión incorpora otras funciones además del control, como el aprendizaje, la reflexión sobre las actuaciones. Pero además porque se centra en los procesos, mientras ocurren y proponen el empoderamiento de los residentes, incorporando herramientas que le permitan responsabilizarse de su práctica.

Puig Cruells, C. (2009) destaca que si se analiza el vocablo separándolos podemos pensar en dos partes: la primera: “súper” y la segunda “visión”, o Supervisor, ampliar la mirada. En ese sentido el concepto de supervisión alude a la acción de visionar o mirar, así como a la revisión del quehacer profesional y a la adquisición de conocimiento.

Tal como plantea Fernandez Barrera, (1997, en Puig Cruells, 2009) en este trabajo se entiende que la “supervisión pedagógica persigue orientar, apoyar y reforzar a los profesionales con el objetivo de mejorar su capacidad y la calidad de su intervención social. En este sentido, se tiene en cuenta el factor humano, ya que se concibe al profesional como portador de potencialidades que desarrollarse y mejorarse, y se intenta que llegue a encontrarse más satisfecho con su trabajo. La supervisión orientada al apoyo persigue asistir a los profesionales supervisados para que superen mejor las tensiones y dificultades que se presentan en el ejercicio de su trabajo y permite aprender un nuevo rol profesional. Con esta función, se incorporan los aspectos personales del supervisado con el fin de reconocer cómo influyen en su quehacer”. Esta función cobra fuerza en los contextos actuales en que los cambios e impredecibilidad del sistema educativo, la complejidad de actores, la distancia entre el alumno esperado y el real, los aspectos presupuestarios deficientes en los que se encuentran pueden producir desencantamientos.

En el caso de la supervisión pedagógica para una residencia, no se trata del control estricto de las instituciones, el cual también existe, ya que todo docente está inserto en una línea funcional, existen mecanismos de control interno y externo a través de directivos e inspectores, pero en este caso pensamos en el acompañamiento de futuros profesionales, que deberán profundizar contenidos, ser incorporados a un campo de trabajo, que demandan apoyo y se les demanda conocimientos y actitudes que serán parte de su rol. Siguiendo a Richino (1996) *“todo rol se desarrolla en la acción, y en la interacción, requiere de la experiencia directa, del ejercicio en “condiciones protegidas” que favorezcan intentos no limitados por el temor a las consecuencias, así quien se está formando puede jugar equivocarse, contar con ayuda para decodificar la realidad y comenzar a incursionar en ella”*. La residencia permite a su vez, aceptarse como “ingresante” al campo, y entrar en el juego. Aceptar

ese momento, esa situación de “ingresante”²⁰ permite crecer y superar el fenómeno del “Pseudorrol”, entendido como el ejercicio sostenido por soportes artificiales, con el objeto de cubrir las apariencias impidiendo el real ejercicio del rol y obstaculizando el aprendizaje.

CARACTERÍSTICAS DE LA RESIDENCIA Y FUNCIONES DE LA SUPERVISIÓN:

El espacio de didáctica específica es una continuidad entre dos materias. Didáctica específica uno y dos, ambas materias de cursado cuatrimestral en la Facultad.

Las dos cátedras están conformadas por la Profesora adjunta a cargo de la materia y de los encuentros teóricos, la Licenciada y Magister en Ciencias de la Educación Miriam Kap, y quien escribe a cargo de los trabajos prácticos, Licenciada en Economía y Especialista en Administración de Pymes. Ambas docentes con desempeño en docencia en nivel medio superior y universitario y capacitación en otros ámbitos.

Por tanto el equipo es interdisciplinario y en ocasiones con miradas diversas aunque complementarias. La docente a cargo planifica y dirige ambas materias en general y los encuentros teóricos y quien suscribe asiste y supervisa los encuentros de reflexión sobre la residencia y ésta misma.

Los alumnos deben realizar observaciones para luego realizar la residencia.

Se trabaja en parejas pedagógicas, aunque ocasionalmente algún alumno hubo de resolverlo sólo porque son pocos alumnos e incluso es imposible pensar en rotar parejas. De poder hacerlo se elige siempre que sea en parejas. En las escuelas hoy esto se implementa en situaciones de conflictos áulicos, para proyectos interdisciplinarios, tutorías o en los trayectos de formación-trabajo como secundario con oficios, etc. Por tanto, es necesario que puedan articular sus conocimientos sin perder su especificidad, coordinar tareas, tener un compañero testigo, organizar discursos conjuntos y en ocasiones dejar de lado lo que a cada uno le parecía la mejor idea por otra que funcione a ambas partes. También es habitual que trabajar de a dos les permita un mejor control del grupo.

La residencia transcurre en colegios y escuelas medias y de adultos. Ambas difieren en cantidad y edad de los alumnos, diseño curricular de las materias y heterogeneidad de los alumnos. También difiere el entorno si la escuela es de gestión pública o privada, confesional o laica, el lugar de emplazamiento y el estilo de gestión de quien dirige entre otros aspectos a detectar.

La residencia es un requisito de graduación y por tanto, como práctica supervisada un dispositivo de supervisión formal en el que existe un docente a cargo de la materia y un docente que realiza el seguimiento de todas las clases. Por tanto en la demanda directa la realiza la propia universidad. En ese sentido existe la función de control, como requisitos esenciales que todo candidato debe cumplir, reflejado en una nota de aprobación, sin embargo, no son menores las funciones de acompañamiento y soporte en la intervención.

TRAYECTORIA DE LOS SUPERVISADOS.

Los alumnos que cursan la residencia provienen de tres caminos diversos, en general son alumnos avanzados de las carreras mayoritarias de la Facultad, Contador público, o las Licenciaturas en Administración y Economía, o bien, son estudiantes puros del profesorado, este último grupo es

²⁰ Tomamos la idea general de rol Profesional de Richino, sin embargo, utilizamos el concepto de “ingresante” al campo ante la falta de uno más adecuado, sustituyendo el de “Junior” de Richino ya que su texto se orienta a la selección de personal y en ese caso es válido hablar de perfiles Junior o Seniors.

minoritario, el resto generalmente se encuentra en busca de una salida laboral adicional a su trabajo de investigador, o en empresas o estudios contables.

Esta situación no suele representar un inconveniente sino que por lo contrario los alumnos en general son capaces de transponer conocimientos desde sus distintas áreas, o los que ya han tenido experiencias laborales generar secuencias didácticas con mayor anclaje en la realidad. También favorece interesantes discusiones en las clases de seguimiento y reflexión sobre la residencia que se desarrollan en paralelo a sus experiencias áulicas. Sin embargo estos recorridos diversos plantean el pensarse en un nuevo rol, tarea en la que la cátedra colabora, en un aspecto de la supervisión que tiene que ver ya no con el control sino con el acompañamiento en la experiencia, reflexión conjunta con la pareja pedagógica y claramente por tratarse de una supervisión pedagógica, la formación. A pesar de no considerarlo un inconveniente, es notorio que los alumnos que provienen del Sistema Universitario de carreras no relacionadas a la docencia desde sus inicios, tienen diversas experiencias formativas e incluso expectativas. De esto se deriva la necesidad de complementar lecturas menos adquiridas en la disciplina de la que provienen. Ése es uno de los trabajos en los que la cátedra acompaña, sugiriendo desde la experiencia, e instando a hacerlo. Si bien los contenidos que los alumnos traen adquiridos suelen ser solventes, requieren de un mayor esfuerzo para la transposición didáctica de éstos. El que los residentes provengan de una institución universitaria que principalmente forma “académicos y profesionales” lleva a requerir también lecturas de materiales del nivel en el que se desempeñarán, textos que al momento de cursar la residencia nunca accedieron y que en las primeras clases se logra orientar aunque no profundizar. Esto será parte de su propia labor docente en el futuro.

PRIMERO OBSERVAR...

En primer lugar, se supervisan cinco clases de observación en “Didáctica específica uno” y luego dos clases en “Didáctica específica dos”. En la primer materia los futuros docentes ingresan al aula para identificar el entorno institucional, y “reconocer el terreno”, siempre en materias específicas del área, en la segunda materia las dos observaciones son en la misma clase que luego realizarán sus prácticas, lo que luego les será útil para su residencia.

En ambos casos, debe quedar claro que *la escuela no es objeto de supervisión, ni tampoco el docente a cargo*. Éste aspecto suele ser el más difícil, la tendencia es observar aquello que está mal. El residente en cambio debe realizar una observación como posibilidad de reflexión, de contenidos, estilos, para incorporar saberes o recuperar otros, analizar otras perspectivas o estrategias, identificar posturas, observar dinámicas áulicas, estilos institucionales, y poder luego generar mediaciones.

La labor en supervisión es reflexionar con los residentes acerca de que su observación –e incluso la propia– *“no es neutral, porque el que ve es el sujeto, culturalmente situado y socializado, con determinadas experiencias y conocimientos... Por ejemplo su propia biografía escolar ejerce una importante influencia sobre la mirada de la clase”*. También es motivo de reflexión el indagar el porqué de algunos comportamientos, y por tanto las grillas de observación son sólo guiones para la reflexión y discusión grupal. En este sentido también existen hechos únicos, irrepetibles y no contemplados en la grilla que pueden ser claves para comprender el aula y las variantes de su futuro rol. Todo esto le será requerido para un diagnóstico, que toda institución solicita como aspecto previo a la planificación. Identificar estos hechos permitirá además establecer puentes. Ese primer abordaje también es útil para una primera aproximación al docente y sus registros, libro de aula, planificación, carpetas, etc. siempre que sea posible y sea requerido de manera que la intervención no invada excesivamente. En este primero contacto con las escuelas se comienza a entender lo instrumental de la tarea docente.

TRES OBJETOS DE ESTUDIO CON SUS CARACTERÍSTICAS. HACIA LA CONFORMACIÓN DEL PROPIO ROL DOCENTE.

Las materias a observar y practicar son de tres áreas diversas que configuran tres objetos pedagógicos muy diferentes: Economía, Contabilidad y Administración y a su vez son múltiples según el nivel. En secundaria media, son más tradicionales y similares a lo visto en la Universidad, aunque sus nombres difieran. Sistemas de información contable, Elementos de Micro y Macroeconomía, Economía Política, Teoría de las Organizaciones, Trabajo y ciudadanía, son las principales. En escuela de adultos, las perspectivas y contenidos difieren. Se encuentran materias como Economía Social, Administración de personal, Legislación impositiva, Microemprendimientos, Teoría de la organización empresarial.

Son diferentes las propuestas y al tratarse de contenidos más cercanos al mundo de trabajo, con alumnos con algún tipo de inserción laboral se espera un desarrollo diverso. De todas maneras, y en un contexto de falta de empleo generalizado no siempre es cierto y esto es algo que los alumnos deben relevar suficientemente en sus clases. El alumno adulto de la escuela media también difiere en sus demandas, y sus posicionamientos y esto es algo a gestionar.

Por otro lado, y debido a los diferentes objetos de estudio de las carreras es probable que los residentes en su propio trayecto educativo no siempre se hayan enfrentado a esos perfiles de materias, y en el marco de la residencia se espera que logren adquirir el conocimiento y la flexibilidad necesaria para adaptarse rápidamente a esta diversidad de perfiles, paradigmas y contenidos, algo que sucederá en cuanto se enfrenten a la oferta laboral de cargos docentes.

No es posible, revisar en la residencia cada disciplina, pero sí se generan ejercicios para revisar diseños curriculares de media, contenidos mínimos de adultos y su reciente reconversión en CENS²¹, y estrategias de trabajo áulico.

La diversidad de objetos pedagógicos es también relevante con vistas a la futura planificación que deberá realizar el docente residente, ya que además de la demanda de intervención de la Universidad hay terceros interesados.

Se planteó anteriormente que existe una demanda directa al residente desde la Universidad. Existe también una demanda indirecta para su intervención, un interlocutor válido que es el docente a cargo del curso, interesado en finalizar su programa, cumplir con los requisitos institucionales, mantener su imagen en la institución y en términos generales colaborar con el residente. Esto se ha dado en prácticamente todos los casos. El estilo de docente a cargo del aula, que se encontrará también tiene relación con la disciplina que dicte y su propia disciplina de origen. Es notoria la diferencia de enfoque entre los docentes que dictan las tres materias. Es aún diverso el abanico de profesionales que se encuentran a cargo de éstas y por tanto sus perfiles profesionales. Aún dentro de la misma disciplina la diversidad de puntos de vista y planteos también es notoria, al menos entre las materias de Economía y Contabilidad, la Administración no representa en cambio tanta heterogeneidad en su dictado.

Por ejemplo, entre los docentes de Economía las diferencias políticas repercuten en contenidos que unos u otros consideran relevantes y el recorte que realizan del diseño curricular. Unos enfatizan los aspectos técnicos, y la supuesta objetividad de la ciencia, otros los aspectos sociales y la imposibilidad teórica de objetividad. Unos, buscan explicar los contenidos matemáticos en detalle, los gráficos, las inferencias y predicciones, la ciencia pura, los otros, los procesos económicos en relación

21 Los CENS son Centros Educativos de Educación media; actual reconversión de las escuelas de adultos, con menor carga horaria presencial y mayor flexibilidad en el formato de cursado. Las otrora escuelas de adultos, ser reconvierten así en CENS o se enfocan en una población de entre 15 y 17 años que, por sobreedad no accede a la escuela media.

a los sociales, políticos y económicos y seguramente describirán políticas en diferentes modelos de acumulación. Unos, tendrán un enfoque de clases sociales, otros enfatizarán en el agregado de individuos en la sociedad. En unos la historia es menos relevante en sus programas, al igual que las teorías, otros articulan sus problemáticas en torno a ella. La cátedra propone un análisis reflexivo de estos perfiles para poder generar el propio. Para dar un ejemplo, un profesor puede enfatizar en la distribución personal del ingreso, y otro en la distribución por factores, trabajo y capital. Ambos son válidos aunque parten de ideas diversas, y además se prioriza en función del tiempo.

La pregunta que surge aquí y que repetidamente hacemos a los residentes es *¿para qué enseñamos Economía? ¿y este concepto, para qué? Luego seguirán el cómo*, pero responder la primera pregunta suele generar modificaciones en las planificaciones. Un ejemplo: un contenido usual en todos los cursos es la elasticidad precio de la demanda. Quienes comprenden el tema pueden ser capaces de inferir posibilidades de la variación de precio posible para diferentes tipos de bienes en el caso de ser dueños de negocios, o como consumidores de su posibilidad de sustitución, o en el caso del Estado las posibilidades de recaudación por tipo de bienes. También es posible deducir relaciones entre mercados oligopólicos o monopolísticos, las posibilidades de una pyme, etc. Un concepto potente pero que en ocasiones es reducido a sus aspectos matemáticos.

En cuanto a contabilidad, si bien más técnica, normada y por tanto, más homogénea, existen profesores que generan trabajos áulicos de proyectos anuales, simulando emprendimientos, y el residente debe acoplarse en cierta medida a ese proyecto aunque proponer algo propio.

Los diseños curriculares de Sistemas de información contable del año 2012 para la Provincia de Buenos Aires, plantean que:

“Los Sistemas de Información Contable son un conjunto de técnicas, procedimientos y recursos de los cuales se sirven las ciencias económicas, para intervenir en el mundo. Pero dicha intervención no se da en el vacío, sino que se realiza en un contexto social determinado. Las herramientas técnico-contables utilizadas por los profesionales de las Ciencias Económicas deben ser entendidas como una construcción social, una creación tecnológica humana apta para satisfacer necesidades reales de las personas, grupos y organizaciones.

La escuela tradicional alentó la instrumentalización de las herramientas contables y por lo tanto, la separación de lo social, repitiendo procedimientos mecanizados, desprendidos de los hechos económicos que son en realidad los que le dan sentido.

Los debates epistemológicos contemporáneos entienden a la contabilidad como una ciencia dinámica y que necesita de la transdisciplinariedad para poder desarrollarse en los contextos actuales complejos.

En el marco de una realidad con requerimientos diferentes, no alcanza la producción de datos cuantitativos ya que por sí solos no representan la situación de las organizaciones en su ambiente. Su interpretación y su análisis, también son un contenido a enseñar. No sólo la obtención, sino su producción ligada a un para qué, por qué, midiendo el impacto que esto puede generar. De aquí se deriva un necesario replanteo acerca de cómo entendemos la contabilidad: como una disciplina estrictamente normativa o como una ciencia inserta en el mundo de la economía, cuyos desarrollos teóricos, modelos e hipótesis pueden ponerse al servicio de la toma de decisiones individuales, familiares, empresariales o de un país”.

Sin embargo existen diferentes visiones también muy marcadas que se trasladan a la efectiva implementación en el aula, más allá que los diseños sean prescriptivos, y que han estado presentes en las discusiones previas a la elaboración de los diseños curriculares del área. Quienes defienden una

contabilidad instrumental para el ejercicio laboral próximo, y en ese sentido se destacan ciertos contenidos como relevantes, por ejemplo liquidación de sueldos, o impuestos, u otras que pretenden un conocimiento más amplio y orientada a la continuidad de los estudios universitarios, o de simple conocimiento general tendiente a una mejor comprensión de la gestión empresarial en su conjunto.²²

Existen a su vez docentes con mayor o menor propensión a la utilización de tecnologías en el aula, o con mayor tendencia a trabajar en forma grupal o individual. Existen docentes que prefieren el control de sus alumnos, y así se lo hacen saber a sus residentes, y otros que pretenden un clima de trabajo constante y de ayuda mutua.

Todas estas vivencias en su residencia deberán ser tenidas en cuenta y analizadas para poder construir el rol docente propio.

DEMANDAS Y MEDIACIONES EN LAS EXPERIENCIAS.

El residente deberá poder congeniar la demanda de la cátedra de la universidad con las posibilidades que le ofrece para negociar ese docente. Algunos docentes propondrán un trabajo más libre y otros no tanto, en suma, es deseable poder establecer una relación que sume a ambas partes, pero el residente deberá tener conocimientos, para indagar desde donde plantea la clase ese Profesor, y decidir su propio estilo, estableciendo sus deseos y límites éticos, políticos, y técnicos aunque sin generar rivalidad en ese sentido la supervisión propone recuperar la centralidad del conocimiento.

Respecto a la observación desde la cátedra, es realmente necesario reconocer que más allá del profesionalismo que debe imperar en el proceso así como el respeto por las ideas y valores ajenos, la completa objetividad es imposible y el observador también está imbuído de sus propios marcos y experiencias. Así lo reconocen Tschopp, Kolly-Ottiger y Monnier: «los valores, las ideologías, la experiencia cotidiana o la autorreferencia del supervisor influyen» (2008: 34). La cátedra por ejemplo propone a los alumnos la utilización de NTICs alentando a generar proyectos innovadores, colaborativos, y que propicien un aprendizaje reflexivo, aún en los aspectos técnicos, así como se apoya el enfoque crítico y reflexivo de los diseños curriculares del área vigentes desde 2012. En disciplinas como Administración de personal, en la educación de adultos, se sugiere el ponerse en el lugar de actual o futuro empleado, o quizás emprendedor, entendiendo los procesos de gestión, selección de personal, capacitación, y control, pero no pensando que los alumnos serán próximamente administradores, ya que en general aún no han ingresado siquiera al mercado laboral y provienen de sectores vulnerables; esto no implica desconocer algunos contenidos ni discriminarlos sino buscar un enfoque acorde al alumnado. En este sentido entendemos que debemos gestionar la polaridad entre las funciones de control y guía, que suponen alguna idealización de la figura docente y de ciertas conductas tomadas como correctas, y la de apoyo y reflexión, en la cual asumimos la posibilidad de descubrir nuevas o diferentes posturas, métodos e ideas. La clave es la escucha de las reflexiones sobre sus prácticas, sus percepciones, temores, resoluciones ad hoc, planes que funcionan y que no, motivos de interés o desinterés, y en particular sus expectativas respecto a la supervisión.

Los propios residentes tienen sus expectativas, que oscilan entre muy altas a casi inexistentes y generan demandas a la cátedra. Podemos hacer un paralelo con lo planteado por Puig (2009) para el caso de la supervisión en Trabajo Social. “Las expectativas teñidas de sentimientos idealizados del tipo «todo se arreglará sin esfuerzo», «la supervisión va a aportar todas las soluciones» o «nada depende de mí» resultan inalcanzables. No obstante, si son más razonables, las posibilidades de éxito

²² Para más detalles ver Sisti, P. 2018, op.cit. “quien describe cómo fue el proceso que diera origen a las materias de Economía del actual plan de estudios (curriculum)

son mayores.”. El énfasis en un buen diagnóstico, el autoconocimiento de las fortalezas y debilidades, la responsabilidades en el cumplimiento de las tareas asignadas, apuntan a otorgar seguridades y empoderamiento y a que al momento de la observación de un otro supervisor el residente esté preparado, esto permite sentir al supervisor también como aliado en la construcción de conocimiento. Para esto desde esta supervisión pensamos en un enfoque posibilitador, antes que coactivo.

La institución que recibe al docente también plantea una demanda. En ese sentido una parte del objetivo de la supervisión de la práctica docente, es la promoción del cuidado profesional. Con este objetivo, la supervisión busca un objetivo adicional: promover mecanismos de autocuidado en los profesionales para prepararlos ante posibles situaciones de malestar producidas por encargos institucionales, a veces imposibles de satisfacer con los recursos disponibles o factibles de ser realizados bajo ciertos cuidados o seguimiento. También intenta prevenir los riesgos de intervenciones improvisadas cuando no se cuenta con la formación técnica necesaria para desempeñar una actuación pertinente y oportuna. En ese sentido, Tonón (2004) plantea una función adicional que aquí se comparte, como “estrategia para prevenir el síndrome de la quemazón”. Por ejemplo, es frecuente que un residente arribe a la institución y el docente a cargo sea un suplente, que no exista programa al cual adecuarse y deba gestionarlo o reconstruirlo por otros indicadores y presentarlo a la institución, que el docente a cargo falte con o sin aviso- pero sin que el residente sepa- y por cuestiones de tiempo se pida que gestione una clase sólo supervisada por su profesora, y alguien de la institución,- un preceptor por ejemplo-, asistir a una feria para la cual no se lo había preparado, o quizás que se desconozca el tipo de integración que tienen los alumnos o el proyecto institucional. Y los directivos esperan que el residente resuelva adecuándose al perfil de la escuela, y en ocasiones ciñéndose a un ideal de docente que refiere a viejos mandatos. El residente deberá prepararse para cierta imprevisión institucional, o al menos ausencia de comunicación. En ocasiones se suspenden clases, se modifican fechas, aparecen jornadas institucionales inesperadas y esto obliga a reprogramar planificaciones y encuentros.

Prepararse para la imprevisión, para situaciones difíciles e inesperadas como situaciones conflictivas que surgen, significa entender que es un entorno complejo, con múltiples demandas y que el trabajo docente es un trabajo “profesional” de compromiso y también político, aunque no un apostolado.

Otro aspecto a supervisar es el de las relaciones de los residentes con los alumnos y las que se generan en la intervención entre ellos. Hoy es cada vez más frecuente encontrar alumnos con proyecto de integración y articular con los docentes de la rama especial, generar estrategias para incluirlos en las clases es parte del rol docente, y es parte del proceso de análisis en la supervisión. “El alumno real es para los residentes un “sujeto inesperado” que los interpela. Ese “otro” tiene una conformación nueva, genera nuevas preguntas y porta especialmente nuevos padecimientos que se inscriben en una sociedad que no ha logrado resolver con certeza el problema de su propia integración” (Carballeda, 2007). Comprender a los alumnos, tener empatía, proponer y modificar actividades en busca de una mayor participación, y no desistir de integrar a quienes aparecen excluidos es parte de la actividad áulica y de nuestro rol de supervisión. Lograr un lugar en el aula es “la labor docente”. Para esto es necesario entender a la escuela como un híbrido entre una institución moderna con su rigidez y previsibilidad y la que lucha por adaptarse a nuevas realidades, menos predecible y lineal. Para esto se requieren propuestas creativas pero profundas y que apelen a la comprensión.

Respecto a las demandas de la pareja pedagógica un aspecto crítico es la relación intraequipo. La supervisión se apoya en ella, comprendiendo que el aprendizaje será mucho mayor entre ambos que en soledad. Esto es central en nuestros alumnos, ya que la característica del alumno de ciencias Económicas es generalmente de aprendizaje individual y por tanto la implementación no está libre de

tensiones. Este aspecto no es menor toda vez que en las escuelas cada vez más se requiere un trabajo conjunto, en departamentos, con colegas de otras áreas, en parejas pedagógicas en tutorías etc. El trabajo a realizar es individual pero también grupal, y en los encuentros y trabajos finales los propios alumnos evidencian haber subsanado dificultades a la hora de planificar, moderar su participación en pos de otro, colaborar en una explicación, o relegar algo que creen valioso pero que la pareja no comparte.

De la mediación que logre el residente entre las demandas hacia y de la universidad, el docente a cargo, la pareja pedagógica, los alumnos y la institución receptora dependerá parte del éxito de la residencia. De esto también dependerá el lugar que encuentre en el aula. La bibliografía acude al término “no lugar” para referirse a la situación ficticia que viven los residentes, que aún no son docentes, no tienen la autoridad ganada, que utilizan el lugar a préstamo del “profe”, un pseudo rol... sin embargo, el lugar se construye y así se ha observado en los residentes cuando logran interpretar esas demandas y realizan un análisis de su propio proceso. Esto también implica reconvertir sus propias demandas en responsabilidad, equivocándose a veces, mejorando siempre, comenzando a transitar un camino hacia ese nuevo rol.

PALABRAS FINALES:

Se ha sintetizado el trabajo en supervisión de residentes docentes en Ciencias Económicas como un tipo de intervención basada en algunos parámetros:

El estar centrada en los conocimientos, el entender que toda evaluación de proceso tiene sus propias subjetividades pero es necesario ser honesto con lo esperado de la residencia, la flexibilidad y el enfoque situado en los sujetos que aprenden.

La supervisión de esta residencia a la vez incluye funciones diversas, que no sólo implican el control para la acreditación de la materia, sino el cuidado, la guía y asesoramiento con sugerencias, estímulos, simulaciones de clases, y reflexionando con las parejas pedagógicas sobre sus experiencias áulicas y las de sus compañeros.

La supervisión a su vez busca producir una inmersión en la profesión, colaborar en el debate al propio rol de docente, y particularmente de Ciencias Económicas, para ello se sostiene como necesario adaptar y actualizar conocimientos, rediscutir los propios marcos, identificar posturas y perfiles de los docentes a cargo del aula, aunque también de los materiales del nivel a los que accede y propone para alumnos, para poder establecer las propias potencialidades de su accionar, aunque también los límites éticos, políticos y pragmáticos que cada residente establece. El acompañamiento busca también poner en discusión las demandas de los propios residentes, atendiéndolas, proponiendo alternativas, empoderándolos para que el proceso sea propio también.

Así también se tiene especial cuidado en lograr que los alumnos universitarios residentes puedan sortear algunas barreras, que tienen que ver con ingresar en mundos sociales y económicos distantes, enfrentarse a alumnos integrados, escuelas lejanas, con prevalencia de pobreza, o bien, de alto nivel socioeconómico en los que el perfil de “gestión” también tiene sus particularidades, conocimientos diversos a los que traían consigo, y que buscan la configuración de un nuevo rol. Rol que si bien tiene paralelos con otras profesiones docentes, requiere un análisis particular por las características propias de las Ciencias Económicas.

REFERENCIAS

- Carballeda, A. 2007. Escuchar Las Prácticas. La Supervisión como proceso de análisis de la Intervención en lo social. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- Carballeda, Alfredo. 2013. “La intervención en lo social como proceso” Ed. Espacio. Buenos Aires.
- Cruz, S. Política y práctica de la supervisión del trabajo social escolar en Puerto Rico: Lineamientos para construir propuestas alternas. HOLOGRAMÁTICA – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ - Año IV, Número 6, V4 (2007), pp. 67 -91. En http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/337/n6_v4pp67_91.pdf
- Córdoba, M y otros. 2015. El curriculum de la formación de profesores de ciencias económicas en la universidad. relatos de experiencias de prácticas docentes en la educación de jóvenes y adultos. Primer congreso internacional en formación del profesorado. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. En <http://www.mdp.edu.ar/humanidades/pedagogia/jornadas/jprof2015/ponencias/cordobam.pdf>
- Ministerio de Educación. Diseños curriculares de la Provincia de buenos Aires. En:http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/organismos/consejogeneral/disenioscurriculares/secundaria/materias_orientadas_de4anio/economia_y_administracion/los_sistemas_de_informacion_contable.pdf
- Puig cruells, C. 2009. La supervisión en la intervención social. Un instrumento para la calidad de los servicios y el bienestar de los profesionales. Universitat Rovira I Virgili. En: <http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/8438/Tesi.pdf?sequence=1>
- Richini, S.1996. Selección de Personal. 1996. cap. 2.
- Robles C. “Supervisar ¿para qué? Lo oculto tras la resistencia. 2011. Buenos Aires. Ed. Espacio. 2011.
- Sisti, P. 2017. Jornadas de enseñanza de la Economía. Universidad Nacional General Sarmiento. (En prensa) “¿Ayer deseo, hoy realidad? Algunas consideraciones sobre la elaboración del curriculum de Economía de la escuela secundaria bonaerense.”
- Tonon, G; Robles, C y Meza, M. 1993. “La supervisión en Trabajo Social”. Buenos aires. Espacio Editorial.